EN SERIO Y EN BROMA

Un caricaturista crédulo

Parece que a Paco Hernández, para quien la vida es una pura caricatura, le van a nombrar curador, para que no lo vayan a engañar. Porque Paquito es tan crédulo, tan "buena fé", que el día menos pensado le pueden meter gato por liebre.

Como él es tan bueno, tan sincero, no puede creer que nadie diga mentiras. Todo lo que dicen los demás, es para Paquito una escritura. No hay que culparlo entonces de que coja en serio las cosas por fantásticas que sean. Así se explica que hiciera una caricatura tan bonita el jueves en "La Tribuna", criticando a los trabajadores desocupados por vagabundos y perezosos. Como don Ricardo dijo en un reportaje del miércoles, que de ciento cincuenta trabajadores inscritos para comenzar a trabajar en obras del gobierno el martes, sólo diecisiete se habían presentado, Paquito, que todo lo que dice don Ricardo, lo cree... cuando le conviene, corrió a hacer la caricaturita. Con seguridad que si se hubiera dado cuenta de que a esos desocupados los habían venido cogiendo de mona desde tres semanas antes, en vez de esa caricatura, Paquito habría hecho otra, de los trabajadores haciéndole la seña al gobierno, y diciéndole por ejemplo: "no comemos cuento". Y si le cree a la realidad como le creyera a don Ricardo cuando le conviene, con seguridad que haría otra pintando el apuro de las esposas de los trabajadores recién colocados en obras públicas, rindiendo los nueve colones por semana que ganan, y comprando algo rendidor para engañar los estómagos de sus chiquillos durante la semana, algo rendidor; chiclets demos por caso.

León Cortés en overoles

Todo el mundo sabe que el Ministro de Fomento es León y es Cortés, pero lo que no todos sabíamos es que también es gracioso porque don León se jala sus gracias, pero allá de cuando en cuando, tal vez para no aburrirnos.

La última gracejada que se jaló fué bastante simpática, según parece. Fué y compró en la Tienda Romero unos overoles, de los más caros por cierto, y al día siguiente se levantó de madrugada, se puso los overoles y se fué derechito al espejo para ver si se veía bonito con ellos. Nos parece verlo coqueteando frente al espejo, volviéndose de medio lado, viéndose la espalda, para convencerse de que le tallaba bien el overol, y sobre todo, frunciendo el entrecejo, para parecerse a un verdadero maquinista. Cuando estuvo convencido de que estaba hecho una pura monada, salió muy orondo para el Pacífico, donde según cuentan él es rey y señor.

Allí cogió una máquina y se puso a manejarla. Y dicen que había que ver a los empleados del Pacífico, echándole pericos a don León; que uno le decía: "Caramba, don León, parece usted un maquinista de verdad", otro: "Qué hermoso se ve con overoles" y en fin, que recibió un chorro interminable de pericos, de empleados y hasta de trabajadores, que porque "lo quieren mucho", ya los llaman serviles. El Ministro, naturalmente, a todos contestaba con sonricillas de agradecimiento. Y muy feliz, salió manejando la locomotora del Pacífico hacia Puntarenas.

Pero como él se veía muy bonito con overoles, parece que en todas las estaciones salía a "ver" a la gente.

Es de imaginarse cómo le llovieron los pericos.

Pero el más sensacional y por lo mismo el que más agradeció el gracioso de don León fué el de alguien, que en Alajuela le dijo: "Qué es eso don León, usted un Ministro y manejando una locomotora?

Por más que lo niegue don León tenía ya la contestación hecha desde la víspera, porque inmediatamente le contestó muy arrogante: "No sólo los ministerios se hicieron para mí; yo me siento también un trabajador".

Y nada, que don León, está muy contento de su gracia, y está segurísimo que los trabajadores lo quieren mucho, porque se puso overoles un día por sport.

Pero aquí nadie puede hacer gracias, porque prontito se las convierten en sapos. A don León le paso lo mismo que a la mayoría de los graciosos, y ésto lo decimos porque en un corrillo oímos decir a un trabajador: "Don León cree que el frío está en las cobijas. La gracia es que jugara de trabajador unos ocho días, manteniéndose con tres colones diarios".

Por los vientos que corren, para que don León quede bien con los trabajadores, va a tener que jugar unos quince días de obrero sin trabajo, quedándose todo ese tiempo bostezando en su casa, junto con su señora y sus hijos.

Notas Breves

Nos dicen que hace unos cuantos días, un obrero que trabaja en la casa presidencial tuvo la mala suerte de quebrar una valiosísima sombra de cristal de propiedad de don Ricardo. Se nos informa también que el magnánimo Presidente no se la tragó en seco: ha obligado al pobre trabajador a pagarle la sombra. Y es así como este obrero prácticamente ha venido a convertirse en un trabajador sin sueldo del Presidente de la República.

***

La prensa ha informado ampliamente de la reclamación establecida por una mujer trababjadora contra el Estado por haberse incapacitado para el trabajo como operaria de la Imprenta Nacional. Se trata de un famoso caso de "saturnismo" diagnosticado por la Facultad de Medicina. Como es natural, la enferma ha reclamado al Estado lo que le corresponde de acuerdo con la Ley de Accidentes del Trabajo. Pero el primer promotor Fiscal, Lic. Tovar le ha salido al encuentro con una argumentación jurídica en la mano alegando que ya el derecho de la accidentada prescribió. Oígase bien: no alega que no existe ese derecho, sino que prescribió. Esto pone de manifiesto que el Estado capitalista es tan explotador como el más descarado usurero. Y exhibe al abogado Tovar como un dogo feroz del Estado a quien de nada le han servido sus copiosísimas lecturas de francés, inglés, alemán, griego, latín y esperanto. Infeliz papel el de estos "honorables abogados" que se pasan la vida manoseando códigos para venir a poner a la postre sus estudios al servicio de los explotadores de hombres.

***

De Corralillo de Desamparados nos informan lo siguiente: el hacendado Eduardo Bonilla regó en su hacienda una gran cantidad de broza de café de tres meses, en estado ya de descomposición. El resultado ha sido que una peste de tifoidea y otra de colerín infantil azotan a la población a tal extremo que en menos de un mes han muerto 40 niños y 20 adultos. ¿Y las "autoridades"? preguntarán algunos. Pues las "autoridades" nada tienen que hacer en esto porque se trata de un señor hacendado que tiene derecho a hacer sus economías y a abonar sus haciendas. Cuarenta niños muertos no son nada en comparación con la hermosísima cosecha que se vendrá el año entrante.

***

Dicen los periódicos que Teodoro Picado ya no se dedica exclusivamente a resolver los dificilísimos problemas de la enseñanza nacional con la genialidad que le es peculiar, sino que, además está dirigiendo en persona la construcción de varios edificios escolares. ¿Cómo se las arreglará este laboriosísimo hombre? es la pregunta que nosotros nos hacemos. Eso de marcarle nuevos derroteros a la enseñanza, como lo está haciendo él; eso de saltar periódicamente de los cafetales que rodean las escuelitas de los campos para plantarse imprevistamente, con aires de mariscal Pilsudski enfrente de las maestritas azoradas; eso de recorrer, por lo menos cada 15 días, las cantinas de Alajuela dando palmaditas a la espalda de todos los chicheros aptos para votar; eso de enseñar a los maestros y maestras del país cuántas audiencias hay que pedir para hablar "con el señor Ministro" y cuántas veces hay que doblar la cabeza para presentarse ante él; etc., etc., es una labor bastante agobiadora. ¿Por qué se echa Teodorito esa otra carga encima? En fin, si él lo quiere es porque él lo puede. Pero los trabajadores de las escuelas que humildemente dirige en su construcción el que hasta ayer tuvo el honor de ser abogado de la United Fruit Company, no deben ser ingratos. Deben ir poniendo los ojos en él como en un futuro Presidente de la República. No es verdad que es de justicia?

—:—

Nos dice la prensa burguesa que el comercio de un momento a otro pedirá al Congreso la derogatoria de la Ley de Control de Cambios. Los comerciantes fueron precisamente los que más defendieron esa ley; y algunos de ellos hicieron cargos al Partido Comunista por no haber echado a los obreros a la a luchar por ella. El Partido Comunista respondió a esas censuras con un análisis justo de la ley, en el cual entre otras cosas afirmó: que esa ley a la postre se convertiría en un instrumento de los cafetaleros quienes sabrían utilizar todos los resortes de este régimen para tal fin. La realidad nos ha dado la razón. Que se lean todos nuestros artículos al respecto para que se vea cómo nuestras predicciones se han cumplido al pié de la letra. Tal cosa no dice nada de nosotros, sino de la doctrina marxista en que nos apoyamos que nos presenta desnudas todas las contradicciones del régimen capitalista.

***

La prensa burguesa ha anunciado con bombos platillos, como algo extraordinario, que el Presidente Roosevelt de los Estados Unidos dió trabajo a un millón de hombres. Lo que no dice la prensa es que quedan en los Estados Unidos once millones de desocupados; que el millón actualmente ocupado volverá dentro de muy poco al desempleo y que mientras tanto va a trabajar con salarios mezquinos y bajo un humillante régimen militar. Tampoco dice que por otra parte Roosevelt ha elevado los precios de los artículos de primera necesidad con el objeto de favorecer a los capitalistas agricultores e industriales, lo que en conjunto significa que la situación de las masas proletarias en los Estados Unidos se empeora en vez de mejorarse.

Colectivismo e Individualismo

Al margen de la polémica Bonilla-Chacón Trejos

La nota que va a leerse fué escrita para nuestra edición anterior. No pudo publicarse por falta de espacio. La insertamos ahora, porque la polémica Bonilla-Chacón Trejos no fué concluida sino en el curso de esta semana. Nuestra nota conserva actualidad.

Tenemos que hacer alguna observación rápida acerca de los últimos incidentes de ese debate. Bonilla, en artículos posteriores a la fecha en que escribimos nuestro comentario, rectificó en parte su posición anterior. Enfocó la cuestión planteada en un terreno más serio y menos pesadista que ese en que se situó al principio. Abandonó lo de "ama a tu prójimo como a ti mismo" y situó el debate en su campo lógico de filosofía y de historia.

Chacón Trejos terminó de ponerse en ridículo. Sacó de las greñas a Epicura y a Aristóteles. Habló de la tiranía del Estado en la Edad Media, cuando es sabido que el Estado en su forma actual nació en época histórica posterior a esa. Ratificándose en la "enciclopédica ignorancia" que ya le apontábamos, negó que los más grandes espíritus contemporáneos fueran colectivistas. Por lo visto, Chacón Trejos desconoce el ABC del movimiento intelectual del mundo. Si lo conociera, estaría enterado de que no solo los marxistas de todos los matices, sino aún los intelectuales burgueses inteligentes se han adhe ido a las concepciones colectivistas de la economía y de la vida, en todas sus formas y manifestaciones.

En las columnas del "Diario de Costa Rica" vienen sosteniendo un diálogo polémico los escritores Abelardo Bonilla y Gonzalo Chacón Trejos. El primero dice defender la tesis "colectivista; el otro defiende el "individualismo", término decente con que se designa al capitalismo.

A la verdad, ninguno de los polemizantes ha expresado hasta hoy (el 23 de Junio escribimos esta nota) conceptos verdaderamente interesantes. La argumentación de úno y ótro se reciente de vejez. El debate ha girado alrededor de la interpretación de una frase nazarena: Ama a tu prójimo como a ti mismo. Ya en los días de la epidemie social-cristiana, a mediados del siglo XIX, esa frase era la manzana de discordia en las discusiones entre liberales y colectivistas. Pero a la verdad que en 1933 ponerse a discutir el sentido de esa locución es, cuando menos, dar prueba de trasnoche. Hoy la discusión capitalismo versus comunismo se plantea en otros terrenos distintos de ésos. Hecha esa salvedad, entremos nosotros a aportar algunas observaciones a esa polémica.

Posición de Bonilla

Digamos de previo, dos palabras sobre la posición de Abelardo Bonilla. Es un periodista ágil. Tiene agudeza para enfocar ciertos problemas. Pero carece de una orientación política firme. Es hombre por ejemplo que no establece diferencia entre la dictadura de Stalin y la de Juan Vicente Gómez. Es hombre que se deja engañar por la fraseología socializante de un Roosevelt o de un Largo Caballero; y que por eso comete el dislate de afirmar que en Estados Unidos y en España se están haciendo ensayos "colectivistas". Cuando le rechaza esa afirmación está en lo cierto Chacón Trejos. No negamos que en Estados Unidos la economía capitalista, como resultado de su propia evolución orgánica, está colectivizándose. El monopolio, el consorcio, el **trust**, son formas de economía colectivista. Sólo que los productos de esá economía colectivizada no se reparten entre los productores, sino que son acaparados por el capitalista. La producción es social, la apropiación es individual. He aquí una de las contradicciones fundamentales del régimen capitalista, que conspira en todos los países para destruirlo. En España, por ser un país de economía retrasada, el proceso de colectivización es mucho más lento que en Estados Unidos. Pero tanto en uno como en otro país resulta ese proceso del propio desarrollo de la economía capitalista, independientemente de la voluntad de los gobernantes.

Chacón Trejos, "individualista".... y huesista

Chacón Trejos defiende el "individualismo". Del género literario-culinario ha saltado ese señor a los temas sociales. Ayer llenaba las columnas de la prensa con detalladas descripciones sobre los ingredientes que necesitaba una *olla*, a base de ayoticos tiernos y 100 por 100 costarricenses; ahora, la da por los problemas públicos. Pero sea dicho en honor a la verdad, si en su primera actividad se definía como un escritor medularmente cursi, en esta otra aparece como dotado de una enciclopédica ignorancia.

En todo lo que ahora lleva publicado sobre el tema "individualismo" con dificultad se pesca una idea lógica. Lo que ha publicado son sandeces. De ellas trasciende el afán de decir cosas que asombren a las gentes: "Los apóstoles son unos vagabundos"; "sólo el egoísmo puede conducir a los hombres a hacer bien a su prójimo", etc. Estos literatoides metidos a sociólogos son muy amigos de hacer paradojas. Siguen el consejo aquél de Oscar Wilde, maestro de todas estas engreídas nulidades: "Hay que andar por la vida sobre la cuerda floja de la paradoja." Pero eso, que resulta inofensivo cuando se trata de escribir malos cuentos o recetas de cocina criolla, viene a resultar insoportable cuando se aplica a los temas sociales.

Según la tesis pintoresca del adalid de la cocina costarricense, la sociedad está dividida en dos grupos: los "hombres superiores", minoría llena de excelencias, y la "masa de holgazanes, de ineptos, de desquilibrados, de limitados, de haraganes". Los hombres superiores—llevemos esta tesis hasta su extremo lógico—son los que tienen la sartén por el mango, los que gobiernan la política y la economía de los pueblos, y los que hacen de instrumentos suyos (caso Chacón Trejos); los "holgazanes, ineptos", etc., es la gran masa productora, los millones de hombres anónimos que en el surco, el taller y la fábrica crean con su esfuerzo toda la riqueza social.

En defensa de su bien amado individualismo, Chacón Trejos ataca al régimen ruso por ser dictatorial; y elogia a esta mentirosa "democracia" burguesa. Pero olvida o pretende olvidar que dictadura no sólo existe en Rusia, donde se justifica por la finalidad de justicia social que persigue, sino en la CASI TOTALIDAD de los países donde reina el "individualismo". Para ser consecuente Chacón Trejos con su posición de liberal debiera no sólo denunciar la dictadura que la clase trabajadora ejerce en Rusia sobre los explotadores, sino también las que Mussolini en Italia, Hitler en Alemania, los Pilsusky, Horty y Cía. en los Balkanes, Machado, Gómez, Ubico y compañía en América, ejercen en esos países "individualistas".

Pero la verdad es que Chacón Trejos no habla honradamente. Procede como los ventrílocuos (hombres que hablan por el vientre). La clase capitalista lo paga, como empleado de Banco ayer, como burócrata de oficina pública hoy. Es lógico, dentro de la moral de esclavos que profesan estos "individualistas" libertarios, que defienda a esa clase, diciendo tonterías sobre el régimen soviético e intentando ridiculizar a Adolfo Braña, hombre que infinitamente vale más que él.

Para concluír: dice el panegirista de la *olla tica* que "detesta" del individualismo, los trusts y los monopolios. Entonces, tiene que "detestar" al individualismo todo, puesto que hace rato que éste le dió un puntapiés a la libre concurrencia para caer en las formas monopolísticas. El mundo capitalista actualmente está gobernado por monopolios. Otra observación queremos hacer. El señor Chacón Trejos se ha cuidado bien de no externar ese odio suyo hacia los "trusts". En las luchas costarricenses contra los monopolios eléctrico y bananero no ha dicho jamás esta boca es mía. Sabía bien que a pesar de vivir dentro de un régimen "individualista"—"donde el sumo bien se resuelve en Libertad"—cualquier actitud decidida contra esos monstruos de la economía imperialista, (United Fruit Co o Electric Bond & Share) le hubiera perjudicado. Acaso lo hubiera expuesto a perder su "hueso" en el Banco Keith primero y en la Secretaría de Salubridad ahora.

No dejan de ser divertidos estos héroes de la frase. Este señor Chacón, tan alto y tan espectacular, que se hincha el pecho para decir que "preferiría morir antes que soportar una dictadura", vive devotamente de rodillas frente al despotismo del estómago... Elogia la libertad de que se goza en el régimen capitalista; pero no la utiliza para escribir o actuar contra los monopolios porque eso podría traerle la cesantía.

De esta madera maleada son la mayoría de los hombres que pretenden oponer diques de frases hechas y de actitudes hinchadas de pavoreal al avance incontenible de la idea revolucionaria.

La Sección de Mujeres del Partido Comunista los invita a Uds., pregoneros, a una Fiesta en nuestro local. Tendrá lugar el Domingo a las 2.30 p. m. en el Teatro Ideal

Ustedes son también trabajadores explotados y necesitan organizarse para que defiendan sus dererhos. Nosotras queremos ayudarlos.

Esta invitación no es sólo para los pregoneros de TRABAJO sino para todos los pregoneros. Una de nosotras les hablará sobre asuntos relacionados con su situación de niños explotados. Habrá música, diversiones y helados.

La entrada será gratuita. No dejen pues de asistir a esta fiestecita que con gran cariño les ha organizado la Sección de Mujeres del Partido Comunista

LUISA GONZALEZ, Secretaria Gral. de la Sección.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.